

i F O L K L O R E !

TRADITIONAL CRAFTS FROM
CUBA, THE DOMINICAN REPUBLIC &
PUERTO RICO MADE IN NEW YORK



88/89
2093333
045
#3.

i F O L K L O R E !

**T R A D I T I O N A L C R A F T S F R O M
C U B A , T H E D O M I N I C A N R E P U B L I C &
P U E R T O R I C O M A D E I N N E W Y O R K**

December 16, 1988 - February 19, 1989



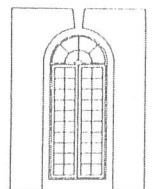
a presentation of
The Association of Hispanic Arts, Inc.
in collaboration with
El Museo del Barrio.

THE ASSOCIATION OF HISPANIC ARTS INC.



173 East 116th St., New York, N.Y. 10029

El Museo del Barrio



1230 Fifth Ave.
N.Y., N.Y. 10029



Indice/Contents

Reconocimiento/*Acknowledgement*

Introducción/*Introduction*

Ensayo/*Essay*

Los Artesanos/*The Artisans:*

I. Instrumentos Musicales/*Musical Instruments*

Santiago Andújar/ 9

Ramón Cepeda/10

Antonio Ramírez/11

Francisco Rivera/12

José Rodríguez/13

II. Juguetes/*Toys*

Mercedes Gil/ 14

Pablo Falcón/15

Elisa Pérez/16

Rosa y Jesús Vega/17

III. Máscaras/*Masks*

Bienvenido Ayala/ 18

Marta de la Cruz/19

José Eduardo Pichardo/20

IV. Mundillo y Costura/*Bobbin Lace and Sewing*

Martín Ayala/ 21

Rosa Elena Egipciano/22

Pura García/23

Iraida y Luis Rivera/24

V. Santos y Santería/*Saints and Afro-Caribbean Religion*

José Luis Avilés/25

William Roldán Aguilera/26

Oswaldo Sesti/27

VI. Artesanía Decorativa/*Decorative Arts*

Angel Allende/28

Andrés Gutiérrez/29

Gregorio Marzán/ 30

RECONOCIMIENTO

Es natural que dos organizaciones importantes como son la Asociación de Artes Hispanas y El Museo del Barrio colaboren en la presentación de la exhibición "¡Folklore!" Como residentes de el Barrio (East Harlem), comprendemos íntimamente que las expresiones artísticas, así como las manifestaciones culturales están profundamente enraizadas en comunidades como esta. También nos permite apreciar como el espíritu creativo da vitalidad a la vida comunitaria.

La Asociación de Artes Hispanas ve a su Programa de Arte Tradicional como un componente esencial de su trabajo. Obviamente, para poder documentar la evolución de las expresiones artísticas y culturales latinoamericanas en los Estados Unidos, reconocemos la necesidad de preservar nuestras artes tradicionales así como estimular los artes contemporáneas y las del mañana. Contar con El Museo como colaborador en esta empresa es para nosotros un privilegio, pues este, el museo latino más importante en la ciudad de Nueva York, ha enriquecido nuestra historia mostrando lo mejor del arte y la cultura puertorriqueña y latinoamericana.

Estamos muy agradecidos con la Fundación Nacional para las Artes, una agencia federal, el Departamento de Asuntos Culturales de la Ciudad de Nueva York, y con el Programa de Arte Folkórico del Consejo de las Artes del Estado de Nueva York, por su apoyo y estímulo. También agradecemos el apoyo recibido por la Fundación de la American Express y de Schieffelin and Somerset.

Finalmente, queremos dar las gracias a nuestro personal, especialmente a Ana Negrón, directora del Programa de Artes Tradicionales de la Asociación de Artes Hispanas, los asistentes de investigación, Bruno Aguancha y Marcelo Hermán, y a Rafael Colón Morales, curador del Museo del Barrio, por la árdua tarea que han desempeñado haciendo que esta exhibición sea un motivo de orgullo para ambas organizaciones.

Jane Delgado
Directora Ejecutiva
Asociación de Artes Hispanas

Petra Barreras del Río
Directora Ejecutiva
El Museo del Barrio

ACKNOWLEDGEMENTS

It is indeed natural that two principal organizations such as the Association of Hispanic Arts and El Museo del Barrio should collaborate on the "¡Folklore!" exhibition. As residents of East Harlem (El Barrio), we have an intimate understanding that artistic expressions and cultural manifestations are deeply rooted in this and other similar communities. It further enables us to appreciate that the creative spirit brings vitality to community life.

The Association of Hispanic Arts views its Folk Arts Program as a critical component of its work. Obviously, in order to document the evolution of Latino artistic and cultural expressions in the United States, we recognize the need to preserve traditional art forms as well as nurture the present and future artistic expressions. To have El Museo del Barrio as our partner in this venture is a privilege because this institution, the premier Latino museum in New York City, has a rich history of presenting the best of Puerto Rican and Latino art and culture.

We are both most grateful to the National Endowment for the Arts, a federal agency, the New York City Department of Cultural Affairs, and the Folk Arts Program of the New York State Council on the Arts for their encouragement and support. We also want to acknowledge the support of The American Express Foundation and Schieffelin and Somerset.

Finally, we want to thank our staff, especially Ana Negrón, the Folk Arts Director of the Association of Hispanic Arts, the field workers, Bruno Aguancha and Marcelo Hermán, and Rafael Colón, the curator of El Museo del Barrio for their hard work in making this exhibition a source of pride for both organizations.

Jane Delgado
Executive Director
Association of Hispanic Arts

Petra Barreras del Río
Executive Director
El Museo del Barrio

INTRODUCCION

La Asociación de Artes Hispanas se enorgullece en presentar esta muestra de artesanías tradicionales de artesanos cubanos, dominicanos y puertorriqueños residentes en Nueva York. Esta exhibición forma parte de nuestro Programa de Artes Tradicionales, cuyo propósito es el identificar, documentar y difundir la cultura oral y el material tradicional de los latinoamericanos en el contexto urbano neoyorquino. Hoy, en colaboración con El Museo del Barrio, presentamos el resultado de un año de intensa labor de investigación.

Para este primer acercamiento escogimos como foco a los grupos hispano-antillanos por dos razones: Primero, la ciudad de Nueva York alberga alrededor de tres millones de personas procedentes de estas tres islas antillanas. Segundo, porque estos grupos, al ser los inmigrantes latinos que más tiempo llevan aquí, corren un mayor peligro de perder sus tradiciones.

Comenzamos con las artesanías debido a que a través de ellas podemos descubrir un mar de tradiciones relacionadas con su manufactura. Por ejemplo, los juguetes tradicionales nos pueden acercar a tradiciones relacionadas con nuestra niñez, tales como juegos, canciones y cuentos. Otro factor de importancia es el hecho de que vivimos en una sociedad de consumo donde los bienes son elaborados en masa y a bajo costo. Las numerosas repercusiones de este hecho ponen en peligro de extinción a la obra hecha a mano como parte de nuestra cultura. En el mejor de los casos, la artesanía pasaría a ser un objeto de lujo, o para las colecciones de algunos privilegiados, completamente aislada de su significado en nuestro cotidiano vivir. En el peor, pasaría a ser tan solo un recuerdo, una sombra en el frío rincón de algún museo.

Sin embargo, es importante que conozcamos y desarrollemos estas y otras artes de nuestra tradición, pues ellas forman parte de un marco de referencia histórico-cultural que nos permite identificarnos como comunidad, así como vivir y proyectarnos hacia el futuro con orgullo, espíritu creativo y determinación. Así mismo, las artes nos proveen de destrezas intelectuales y estéticas que nos enriquecen íntegramente.

Con esta muestra esperamos contribuir a la creación de una pauta que ayude a las organizaciones comunales a elaborar proyectos donde puedan experimentar con nuevas formas de explorar y de presentar el folklor de sus comunidades. Es importante que todos tengamos acceso, tanto a nuestras raíces artísticas como al nuevo arte que vamos desarrollando. De esta manera podemos relacionarnos sanamente con las manifestaciones del arte continental oficial así como con el arte de todos los pueblos del mundo.

Nuestra muestra es solo un comienzo, un tanteo, una primera incursión en el riquísimo y heterogéneo universo de la cultura y el arte latinoamericanos en Nueva York. Las piezas que mostramos son expresiones artísticas nacidas en estrecha

INTRODUCTION

The Association of Hispanic Arts is proud to present this exhibit of traditional crafts by Cuban, Dominican and Puerto Rican artists living in New York. It is part of our Folk Arts Program which seeks to identify, document, and present the traditional, oral and material culture of Latinos within the urban context of New York. Today, in collaboration with El Museo del Barrio, we unveil the results of an intensive year of field work. For this first effort, we chose to concentrate on the Cuban, Dominican, and Puerto Rican communities for two reasons. First, New York City is home to close to three million people from these Antillean islands. Second, because these groups have been here longer than other Latinos, they are more at risk of losing their traditions.

Crafts represent an appropriate beginning because through them we discover a world of interrelated customs. For example, the toys created by traditional artists help us recall childhood traditions such as games, songs, and stories. On the other hand, our preoccupation with their extinction was also a consideration. In a consumer-oriented society where goods are easily and cheaply mass produced, original handmade works face serious repercussions. In the best of cases, these works might become objects of luxury, collector's items for a privileged few and completely isolated from their significance to our daily lives. In the worst of cases, they might become only memories and shadows in some cold museum corner.

Yet, it is important that we know and develop folk traditions because they provide a historical and cultural frame of reference that enables us to identify ourselves as a community with pride, creative spirit and determination. They also instill intellectual and aesthetic skills which enrich us and make us whole. Through this exhibit, we hope to contribute to the development of models that will help community organizations experiment with new forms of exploring and presenting folk arts within their communities. It is important for all of us to have access not only to our artistic roots, but also to the new art forms we are creating. In this manner, we can confidently interrelate with the prevailing art forms in this continent and with the art forms of all the world's peoples.

The sampling that follows is only a beginning, a first incursion into the extremely rich and heterogeneous universe of Latin American culture and art in New York City. The works shown here are artistic expressions rooted in our home soils, products of a close relationship with our environments. They show variations and additions to the original forms, partly due to immigration, the course of history, and the personal touch. They reflect the available material resources as much as the values and ideals of the groups represented. Many of these artisans learned their crafts from generation to genera-

relación con el medio ambiente de nuestros suelos patrios. Muestran variaciones y adiciones a las originales debido, entre otras consideraciones, a la emigración, al transcurso de la historia y al toque personal. Estos trabajos reflejan tanto los recursos materiales con que aquí contamos, como los valores e ideales de los grupos que representan. Algunos de estos artesanos aprendieron su arte a través de la tradición oral, transmitida de generación en generación dentro del seno familiar, otros por iniciativa personal. Algunos de estos trabajos tienen un carácter utilitario, otros son exclusivamente recreativos. Y todos son de una gran belleza.

Agradecemos y felicitamos a los artistas que participan en esta exhibición por su hermosa labor que nos enriquece y ayuda a consolidarnos como grupo social y cultural y es una valiosa contribución al mosaico cultural de esta sociedad.

Ana Mercedes Negrón
Directora
Programa de Artes Tradicionales
Asociación de Artes Hispanas

E N S A Y O

Don Celestino Avilés talla santos en madera como en su pueblo natal, Orocovis, Puerto Rico. Por cinco generaciones su familia ha perpetuado el arte de recrear figuras religiosas. En el pasado estos encargos eran comisionados por comueblanos y vecinos de los barrios cercanos. Con el pasar de los años la familia Avilés desarrolló una serie de convenciones técnicas y formales que permiten identificarlos estilísticamente. Don Celestino Avilés ha heredado estos principios estéticos, y al igual que sus predecesores, los transmite a sus diez hijos. Uno de ellos, José Avilés, reside en la ciudad de Nueva York desde hace más de una década, y en él persiste la tradición artesanal de la familia.

El medio neoyorquino no es propicio para el desarrollo de las artesanías isleñas, excepto en sus manifestaciones más comerciales y decorativas. Respecto a lo que significa ser un artesano antillano radicado en Nueva York, el caso de José Avilés permite observar la trayectoria típica. Desde su llegada a la ciudad, José ha perseguido dos vertientes en su trabajo artesanal. Al igual que su familia, ha continuado la talla de santos; y confecciona además prendas para la que utiliza materiales típicos, tales como el corozo y las camándulas. Para la venta de sus obras, José ha recorrido ferias, encuentros sociales y galerías. El público interesado en estos productos es motivado por el recuerdo romántico de la isla. Para

tion within the heart of the family, others learned on their own. Some of their work has an utilitarian character, while others are purely recreational. All of them are inherently beautiful.

We want to thank and congratulate the artists who are participating in this exhibit for their beautiful work, which enrich us all and helps to consolidate us as a social and cultural group, and which is an invaluable contribution to the multicultural mosaic of this society.

Ana Mercedes Negrón
Director
Folk Arts Program
Association of Hispanic Arts

E S S A Y

Don Celestino Avilés carves saints in wood in his home town of Orocovis, Puerto Rico. For five generations his family has continued the art of recreating religious figures. In the past these works have been commissioned by his neighbors and people who live in the nearby towns. Over the years the Avilés family developed a series of technical and formal conventions which allowed the public to identify their style. Don Celestino Avilés has inherited these aesthetic principles, and like his ancestors he transmitted these to his ten sons. One of them, José Avilés, lives in the City of New York, where for more than a decade he has continued the artistic tradition of the family.

The New York environment is not auspicious for the development of Caribbean crafts, except in their more commercial and decorative forms. By examining José Avilés' career, we can learn what it means to be an Antillean craftsman in New York. Since his arrival in the City, he has followed two complementary artistic paths. Like his family, Avilés has continued to carve saints; in addition he creates jewelry for which he uses Puerto Rican raw materials, such as corozo and camándulas. José sold his works at fairs, social events and galleries. The public interested in these works is motivated by romantic remembrances of the island. For them, saints or jewelry assume a value transcending the mere religious or

estos, santos o prendas asumen un valor que trasciende lo meramente religioso o artístico. Estas piezas se justifican más bien como símbolos que representan la cultura, la vida familiar y las costumbres populares.

Una segunda vertiente a la cual se dedica José Avilés consiste en la enseñanza del trabajo artesanal a través de instituciones comunitarias dedicadas a la defensa de la cultura tales como La Casa de la Herencia y El Museo del Barrio. En estos talleres permea fundamentalmente una atmósfera de curiosidad. Discípulos y espectadores se entretienen observando o haciendo artesanía, utilizando técnicas que se remontan al pasado del Caribe. Atrae también a este público algo que podría considerarse un fenómeno semiótico. Tanto hacedores como espectadores han de reconocerse en la tradición cultural que ha generado estas artesanías. Es inevitable identificarse con las tallas a cuyas imágenes están acostumbrados por tener un lugar común en las salas, los cuartos, las botánicas y los almanaques que han acompañado su cotidianidad. Sin embargo, pocos de los que acuden a los talleres continúan la tradición de la práctica artesanal.

Para llegar a entender las dificultades que encuentra el artesano caribeño, es necesario considerar las primeras migraciones de la segunda mitad del siglo diecinueve. En aquella época, los tabaqueros provenientes de Puerto Rico y Cuba laboran en talleres semejantes a los dejados en sus tierras, que en el extranjero constituyen núcleos de unidad cultural y política. En estos gremios se encuentran hombres aficionados a la poesía, la música y las artesanías. En su libro de memorias, Bernardo Vega recuerda los inicios de una comunidad en el exilio que requiere la participación de todos estos artistas aunque sólo se les pueda remunerar módicamente. Es por esta razón que nuestros primeros artesanos no logran subsistir exclusivamente de sus creaciones y deben entonces emprender tareas ajenas al arte. Aunque se ha conservado alguna documentación—poemas, cartas y crónicas—es muy poco lo que este material informa acerca de la experiencia artesanal de fin de siglo.

A partir de los años treinta, el Barrio Latino ya comienza a manifestar su identidad cultural. Fotografías, correspondencia y otras señas atestiguan la formación de una intensa vida comunal. En estos años aparece una serie de organismos mercantiles—bodegas y puestos ambulantes de comestible que luego serán denominados La Marqueta del Barrio. La formación de clubes sociales y otras agrupaciones ciudadanas expresan el sentimiento de comunidad que caracteriza la unidad socio-cultural de este período. Los Hijos de Patillas, Los Comerciantes de Yauco y La Fraternidad de Caborrojeños, son algunas de las asociaciones fundadas por los puertorriqueños de la década. La decoración de estos clubes exhibe la presencia de pinturas y murales que representan el paisaje nativo con flamboyanes, yuntas de bueyes y casas en

artistic customs, since both saints and jewelry speak of family life and popular customs.

The second line of work to which José Avilés dedicates himself is the teaching of his craft through community institutions that promote cultural awareness, such as La Casa de la Herencia and El Museo del Barrio. An atmosphere of curiosity pervades these workshops. Spectators and apprentices entertain themselves either observing or creating crafts that use traditional techniques characteristic of the Caribbean. What attracts the public is not only learning how these crafts are created, but also their cultural and spiritual value. These works promote awareness of cultural heritage in spectators as well as artists. Onlookers inevitably identify with the carvings because they belong to everyday life in Puerto Rico: in living rooms, bedrooms, botánicas, and calendars. Unfortunately, few who attend the workshops will actively carry on the traditions by creating their own works.

To understand the difficulties the Caribbean artist encounters, it is necessary to consider the first migrations of the second half of the nineteenth century. In that era, cigar makers from Puerto Rico and Cuba worked in guilds or workshops similar to those they left in their homelands, which also served as their cultural and political centers. People in these guilds were fond of poetry, music and crafts. In his memoirs, Bernardo Vega recounts the beginnings of a community in exile where art was admired, if not remunerated. Artists of this period were unable to support themselves through their works and were forced in most cases to take jobs unrelated to their talents. Surviving documentation such as poems, letters and chronicles tell little about life for artists as the end of the century approached. Records currently available do not allow us to form a clear picture.

By the 1930's the Barrio Latino began to manifest its cultural identity. Photographs, correspondence and other information attest to the formation of an intense community life. In these years business organizations appeared—bodegas and street vendors—that later would be called La Marqueta del Barrio. The formation of social clubs and other civic associations expressed the sense of community that characterized the social and cultural unity of this period. Los Hijos de Patillas, Comerciantes de Yauco and La Fraternidad de Caborrojeños are some of the groups formed by Puerto Ricans in that decade. These clubs are decorated with flamboyanes, teams of oxen and mountain cottages. The ceilings of ballrooms were painted with stars which must have reminded the dancers of nights in the fields of the island.

Another activity that occupied these artisans was repairing musical instruments, such as drums, guitars, güiros, maracas, and cuatros. They also wove tablecloths and paper flowers which decorated altars in living rooms, and painted signs that identified bodegas. Craftwork that took place in

la montaña. En los techos de los salones figuraban estrellas cuyas constelaciones debían recordar a los bailarores las noches en los campos de la Isla.

Otra de las actividades que ocupa a los artesanos es el arreglo de los instrumentos musicales—los tambores, güiros, maracas, cuatros y guitarras. Los tapetes y flores de papel que ellos también confeccionan sirven para decorar los altares de las habitaciones familiares. Otro producto artesanal eran los letreros utilizados para identificar las bodegas.

Las artesanías hogareñas tales como el tejido, taburetes y utensilios al igual que los juguetes, e incluso la encuadernación de libros, se mantienen como una práctica relativamente anónima.

Mientras que algunos artesanos han logrado dedicarse íntegramente a su oficio, no es esta la norma entre los artesanos radicados en Nueva York. Es mucho más común encontrar artistas que luego de terminar su jornada, inician la noche trabajando como artesanos. Años trabajando en labores tediosas y de escaso sentido espiritual, empujan al inmigrante a asumir un compromiso frente a su expresión artística en la cual retraer a su presente aficiones del pasado. Es así como el emigrante comienza a recibir encargos de amigos y centros comunales que suscitan en él orgullo de ser a un tiempo artista y difusor cultural.

La persistencia o la retención de una artesanía folklórica es una de las características de aquellos artistas antillanos que se sintieron forzados a emigrar hacia la ciudad de Nueva York. Las Antillas hispanas—Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana—comparten en este siglo la emigración de campesinos, obreros y profesionales. A pesar de la distancia geográfica, las culturas allegadas retienen su identidad histórica y cultural. En las respectivas artesanías tradicionales, se convierten en los signos de un lenguaje cultural. Su significado va más allá de su función utilitaria trayéndonos memorias de nuestros hogares y nuestra herencia. Nos ayudan a sobrevivir reforzando nuestra identidad dentro de un medio nuevo y extraño donde entran en juego simultáneamente diversos mecanismos de interlocución social, cultural y política.

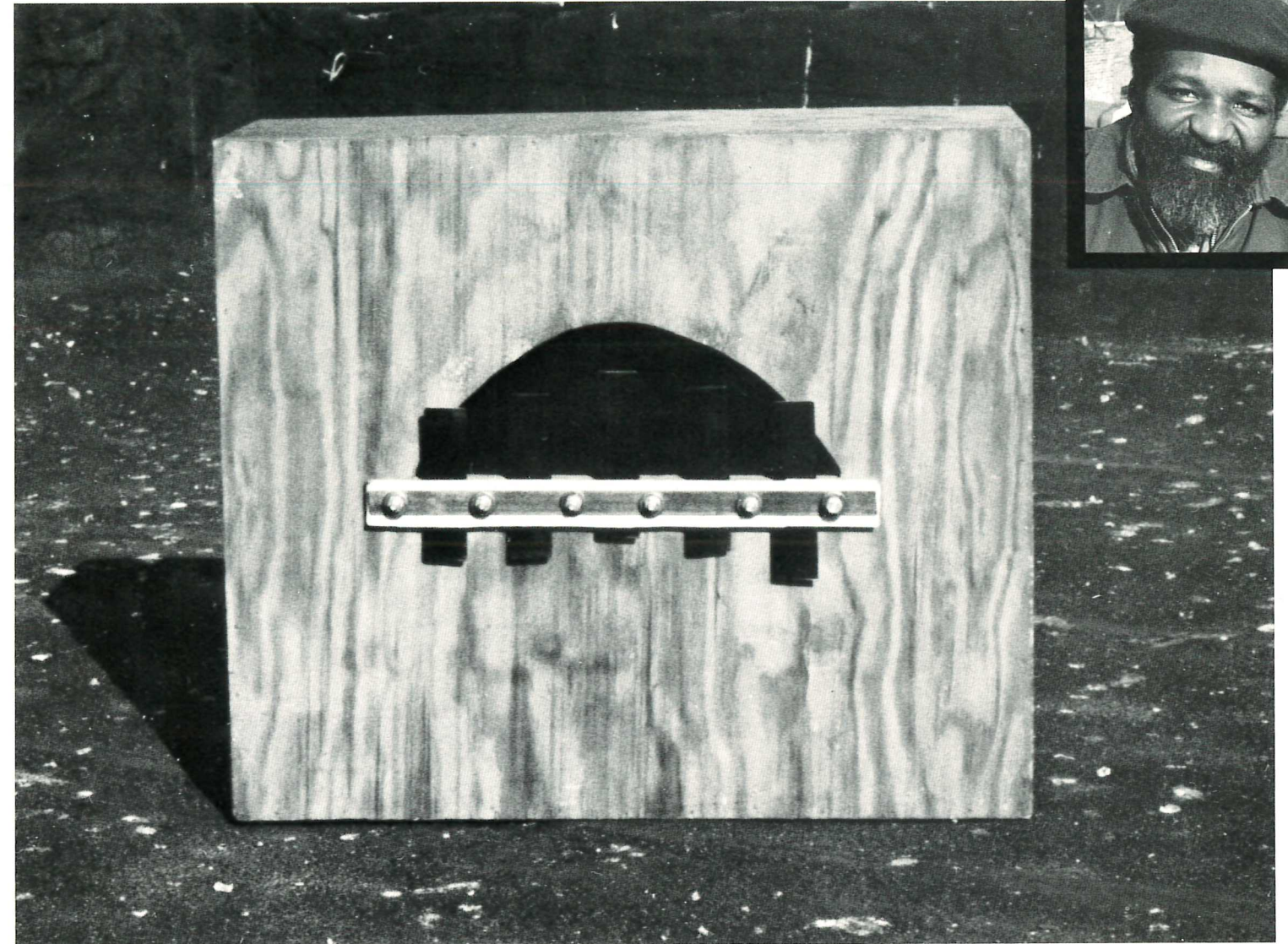
Artistas de todas las disciplinas contribuyen a este intercambio de imágenes plásticas y verbales a través del cual los pueblos adquieren conciencia de sí, y por ende, fuerza histórica. Ana Negrón, de la Asociación de Artes Hispanas, ha concebido la posibilidad de exhibir un conjunto de obras que demuestre esta tenacidad cultural. Tal esfuerzo establece un precedente que permitirá en el futuro la reunión de los artesanos y el acceso del público a quienes continúan la tradición de un pueblo que afirma su identidad.

Rafael Colón Morales
Conservador
El Museo del Barrio

homes and went largely unrecognized included woven goods, stools, utensils, toys and even bookbinding. Years of often tedious labor spurred many artists to an even greater commitment to artistic expression. Artisans received commissions from friends and community centers that elicited pride in both their creativity and in their roles as cultural disseminators. Antillean artists who felt forced to emigrate to New York City were particularly conscious of preserving their islands' heritage and their expression through art and craftwork. The Hispanic Antilles—Cuba, Puerto Rico and the Dominican Republic—share in this century the emigration of peasants, workers, and professionals. Despite geographical distance these cultures retained their historical identity. The artisans' products resonated with meaning beyond their utilitarian function because they reminded immigrants of home and heritage, and thereby helped them survive in a new and strange environment by reinforcing their sense of self.

Artists of all types bolstered this sense of self, and consequently, the strength of the community at large. Ana Negrón of the Association of Hispanic Arts has conceived of an exhibit to demonstrate this aspect of cultural continuity. Her efforts established a precedent that will allow future artisans to continue the tradition of a people affirming their identity.

Rafael Colón Morales
Curator
El Museo del Barrio



S A N T I A G O A N D U J A R

MARIMBA, TAMBORA Y ATABAL

Nacido en Santo Domingo, República Dominicana. Es descendiente de una familia de tradición musical y santera (religion afro-antillana) muy fuerte. Ambos, su padre y su madre, tocaban, cantaban y bailaban, y hacían instrumentos de percusión. Su actividad musical estaba dirigida a las velaciones (ceremonia santera). Cuenta Santiago que en las velaciones, grupos de personas entre un ambiente de velas, música y canto se amanecían en ofrenda a sus santos. El asistía a las velaciones con sus padres desde los cinco años. Aprender a construir y a tocar instrumentos musicales tradicionales tales como la marimba, tambora y atabal—un tambor alto de madera sogá y cuero—fue para Santiago un aspecto natural de su crianza. Se dedica a la música, tocando con, entre otros, Los Amigos del Ritmo, un grupo de perico ripiao. Santiago emigró a los Estados Unidos en el 1971 y ahora reside en Manhattan.

MARIMBA, TAMBORA AND ATABAL DRUM

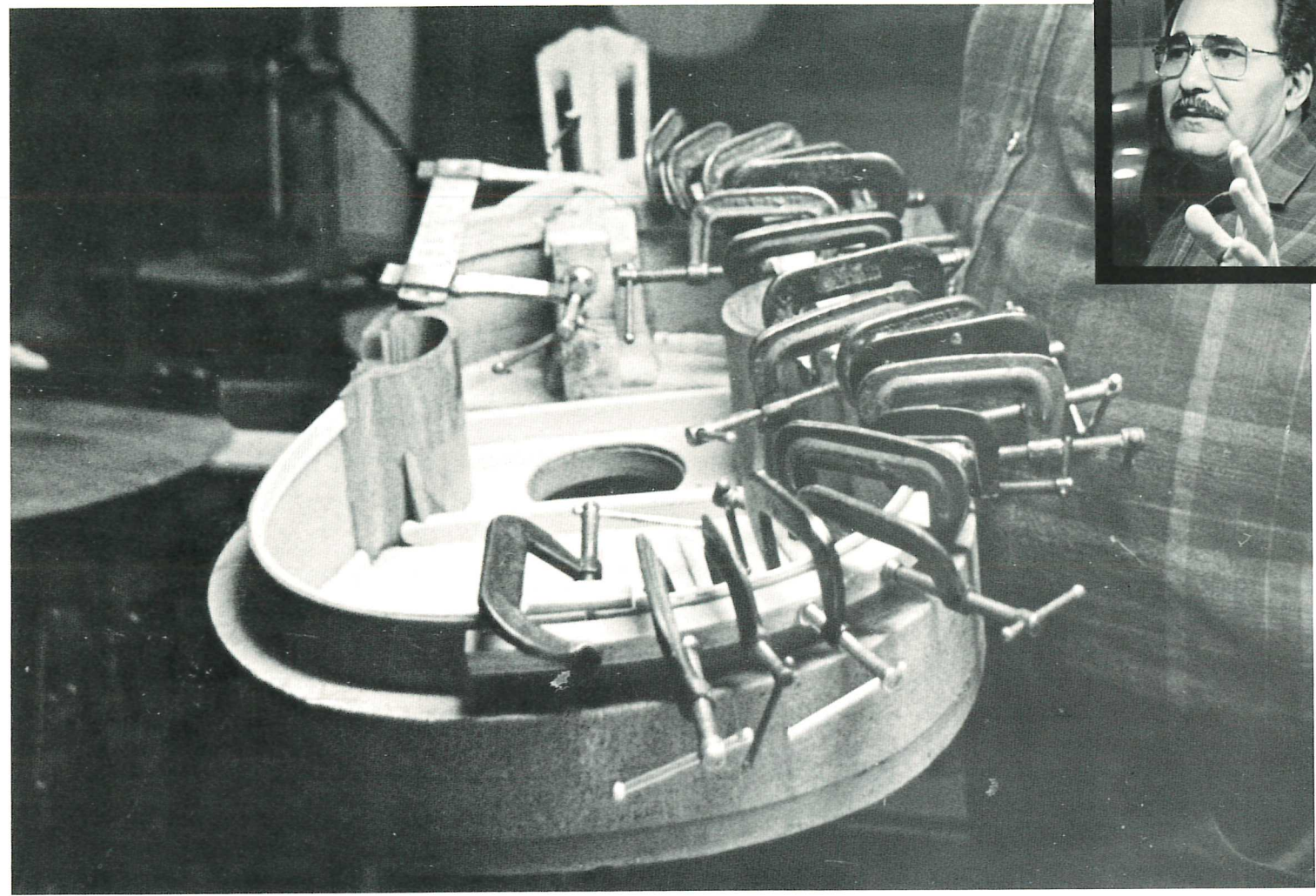
Santiago was born in Santo Domingo, in the Dominican Republic. As a descendant of a powerfully spiritual and musical family, his parents played, sang and danced to percussion instruments. His music was geared towards velaciones, a ceremony of the Santería religion involving an all-night vigil of offerings to the saints with song and dance performed by candlelight. When he was five years-old he attended these rituals with his parents. As a natural development of this environment, Santiago learned to make and play traditional percussion instruments such as the marimba, tambora, (a short drum made with wood, leather and rope), and the atabal, (a tall drum, also made with wood, leather and rope). His life is dedicated to music, he says. He came to the United States in 1971, and currently resides in Manhattan and plays perico ripiao, a dominican merengue folk music, with Los Amigos del Ritmo.



R A M O N C E P E D A
P A N D E R E T A

Ramón nació en Santurce, Puerto Rico. Es pionero de la música de plena grabada y difundida a través de las radioemisoras. Originalmente, la plena surge a principios de siglo como una música popular de los barrios obreros periféricos de las centrales azucareras en Puerto Rico. Esta era tocada con dos o tres panderetas y un güiro, mientras alguien del grupo cantaba, improvisando noticias de interés a los que escuchaban. Luego se incorporó el acordeón. El ritmo se popularizó, especialmente en las ciudades costeñas y en los barrios obreros. Ramón era integrante del conocido grupo ABC. Aprendió a construir instrumentos de percusión observando a su primo, Rafael, el conocido director del grupo de bomba y plena La Familia Cepeda. Ramón llegó a los Estados Unidos en el 1953 donde continuó desarrollándose como plenero. Reside hoy día en el Bronx y es muy conocido y respetado en su medio como compositor, músico y bailarín.

Ramón was born in Santurce, Puerto Rico. As one of the first musicians to record the plena, a traditional country music, his pioneer recordings were aired on radio stations throughout the island. The plena became popular at the turn of the century in laborer's villages near the sugar cane plantations. It is played with two or three panderetas, a short, round, percussion instrument, covered with leather, and a güiro, a scraped gourd, while a vocalist improvises a series of verses. These rhythms became more popular, particularly in the coastal and working-class villages. Ramón learned to make percussion instruments by watching his cousin, Rafael, the well-known leader of the traditional music group La Familia Cepeda. Although he came to the States in 1953, he continues his career as a plenero. Ramón now lives in The Bronx where he is highly acclaimed and respected as a composer, musician and dancer.



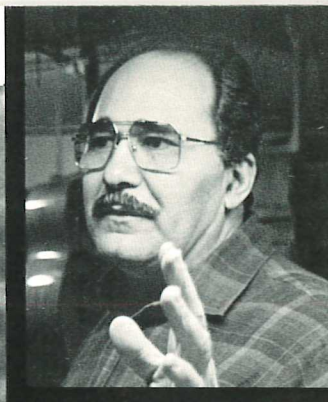
A N T O N I O M O D E S T O R A M I R E Z

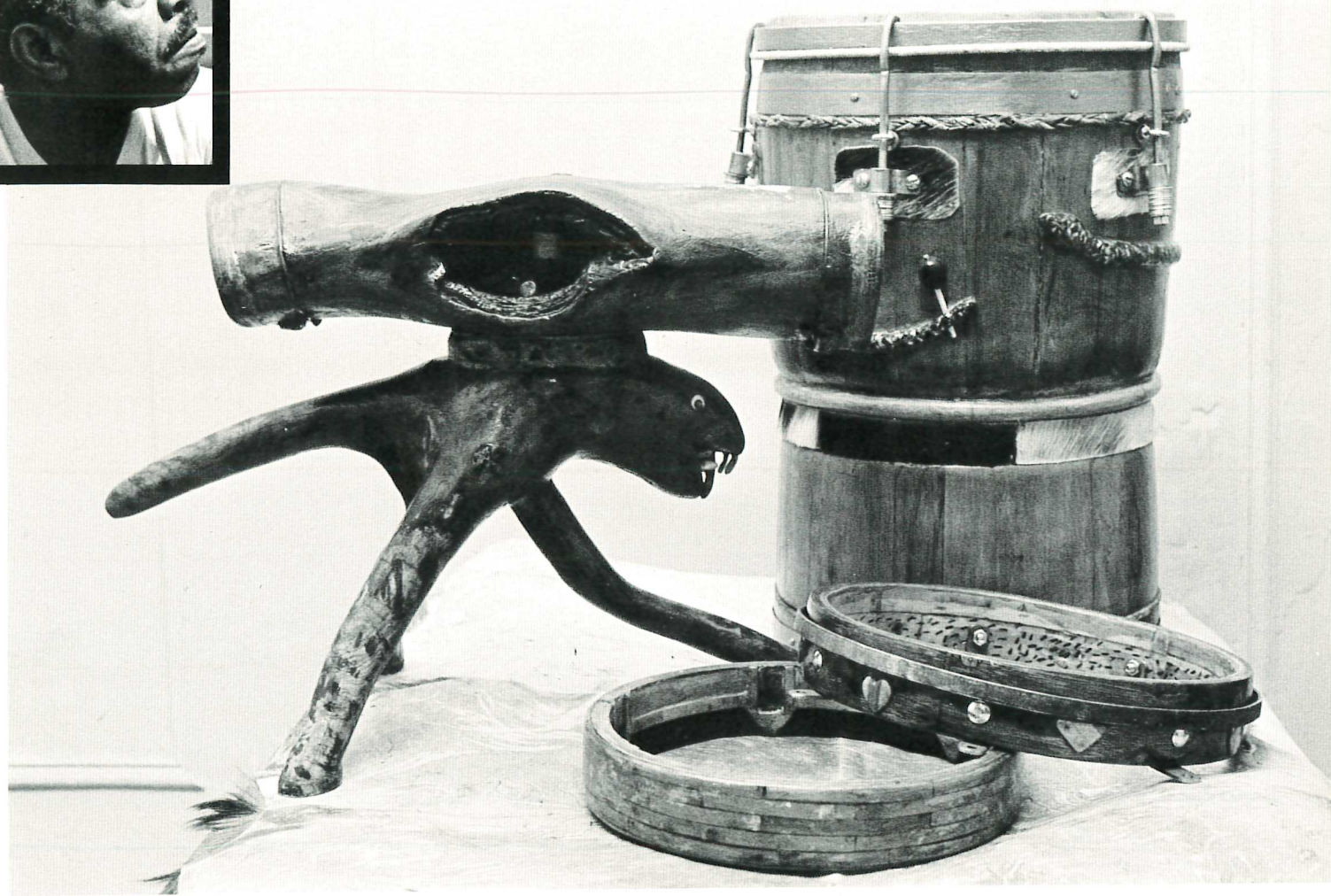
C U A T R O , T R E S Y G U I T A R R A

En el pueblo natal de Antonio, Río Grande, Puerto Rico, el cuatro, instrumento de cinco pares de cuerdas originario de Puerto Rico, se tocaba acompañado por la guitarra y el güiro. Los ritmos boricuas predilectos para tocarse eran, entre otros, la danza, el seis, el aguinaldo y el mapeyé. Estos se escuchaban con frecuencia en las fiestas y sobre todo durante la Navidad. En Río Grande, el que quería tocar cuatro tenía que construir su propio instrumento ya que no existían artesanos con esa especialidad. Antonio aprendió a construir cuatros por su propia iniciativa experimentando con pedazos de madera que se encontraba. En abril del 1951 Antonio migró a los Estados Unidos. A diferencia de la fabricación tradicional, tallada de un solo pedazo de madera, Antonio ensambla sus cuatros con varios pedazos, y en lugar de las maderas típicas como la caoba, guaraguao, jaguey y yagrumo, utiliza el arce y el pino. Según Antonio, estos cambios hacen de sus cuatros instrumentos de sonido más clásico. Reside en Queens donde se desempeña como "troquelista." En su tiempo libre trabaja en su taller construyendo instrumentos de cuerda, los cuales son considerados por músicos y otros conocedores como piezas de gran refinamiento sonoro y estético.

C U A T R O , T R E S A N D G U I T A R

In Antonio's home town of Río Grande, Puerto Rico, the cuatro, a five double-string native instrument, is played alongside a guitar and güiro. The island's favorite rhythms were the danza, of Spanish influence, and folk rhythms such as the seis, the aguinaldo and the mapeyé. These popular melodies were heard more often during the Christmas holidays. But in Río Grande, Antonio says, if you wanted to play the cuatro, you'd have to make your own—there weren't any artisans specializing in this craft. He learned to make the cuatro on his own, experimenting first with pieces of discarded wood. In 1951 Antonio came to the United States. Rather than the traditional craft techniques which calls for one piece of wood, Antonio assembles his cuatros with different pieces, and instead of using caoba, guaraguao, jaguey and yagrumo he uses other woods such as maple and pine. According to Antonio, these changes gives his instruments a more classical sound. He now lives and works in Queens as a diemaker, and in his spare time he makes string instruments in his workshop. His instruments are highly regarded by musicians for their refined sound and appearance.





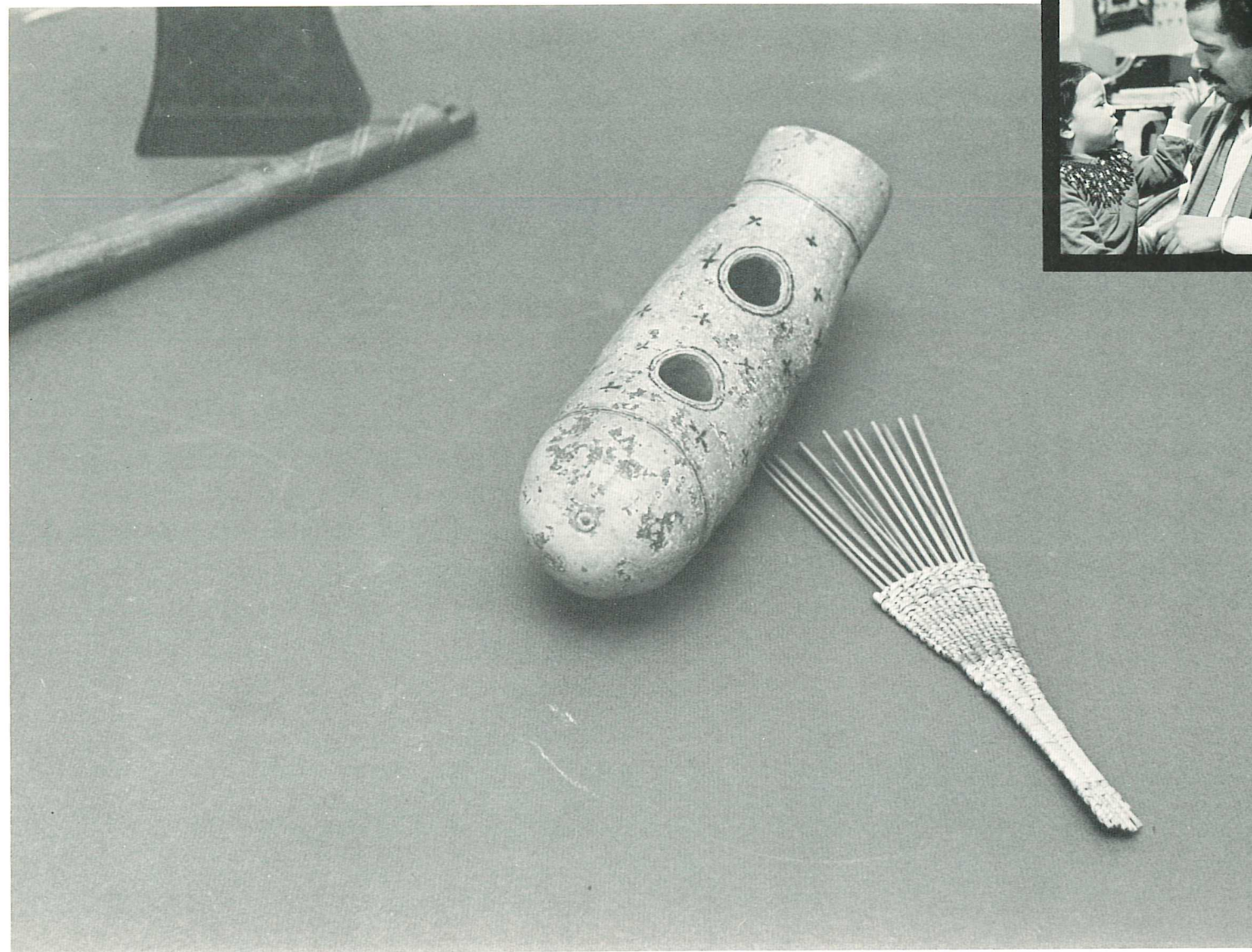
F R A N C I S C O " P A C O " R I V E R A

BOMBA, FUA Y PANDERETA

Nació en San Juan en la isla de Puerto Rico. Desde pequeño, Paco observaba como su abuelito, Eustasio Flores, construía hermosos y sonoros instrumentos de percusión de origen africano, tales como maracas, el fuá (caja de resonancia), y la bomba, tambor nativo de la isla usado para tocar los ritmos de bomba y plena. Paco no solo sentía curiosidad por la artesanía de instrumentos musicales, también, poseía amor y talento por la música que producían. Tan pronto hizo sus primeros instrumentos comenzó a tocarlos y hoy día es conocido como músico y bailarín de plena y bomba. El 29 de mayo de 1953 Paco llegó a los Estados Unidos y actualmente reside en el Bronx. Además de construir instrumentos, participa como músico tocando, cantado y bailando con el conjunto puertorriqueño Los Pleneros de la 21.

BOMBA, FUA AND PANDERETA

Paco was born in San Juan, Puerto Rico. As a child he observed his grandfather's techniques of making handsomely crafted percussion instruments in the African tradition, such as maracas, fuá, a resonant box and bombas, a short, round drum. These instruments were used to play typical island rhythms such as the bomba and plena. He found that from an early age his interest did not end in just making them—there was true artistry in the music itself, Paco explains. So, as soon as he made an instrument, he mastered it as well, and today he is considered one of the foremost musicians, dancers and singers of the plena and bomba with the highly acclaimed group Los Pleneros de la 21. Paco came to the United States in 1953, and now lives in the Bronx. He dedicates his time to making and playing percussion instruments.



J O S E R O D R I G U E Z

INSTRUMENTOS DE PERCUSION

José nació en Manhattan, de madre cubana y padre puertorriqueño. Comenzó su multifacética vida artística haciendo estudios de arte que lo desilusionaron profundamente debido a la estrechez de sus programas, los cuales no permitían integrar las ciencias sociales y las humanidades. Luego, a través de una universidad "sin muros", viajó a Centro América y a Asia adquiriendo el entrenamiento integral que buscaba en el arte. En comunidades indígenas y/o pobres de estos países, él observó como con un sentido estético simple, emotividad y elementos silvestres se elaboraban los objetos necesarios para el diario vivir. Es en la hechura de estos objetos artesanales y cotidianos que surge el arte. José elabora sus instrumentos de percusión integrando este entendimiento básico del arte a su vida. Sus trabajos de cestería, tejidos, grabados y otras artes también incorporan hoy este saber. Reside actualmente en El Barrio.

PERCUSSION INSTRUMENTS

José was born in Manhattan, of a Cuban mother and Puerto Rican father. He began his multifaceted career in art with studies which deeply disillusioned him. The traditional art studies left no room for integration of the humanities and social sciences, he explains. Subsequently, through a college "without walls" he travelled through South America and Asia and found the training he was searching for. He observed how in the poorer and/or indigenous communities, the principles of a simple aesthetic, sensitivity, and natural materials were used in crafting common items needed on a daily basis. So in this sense, art arises from the craftsmanship of these common objects which is an integral part of these people's lives. José makes his musical instruments, basketry, loom weaving, prints and other mediums of art using the basic concepts he learned during his travels. He also incorporates the simple principle of aesthetic to his life, and now works as an artist in El Barrio.



M E R C E D E S G I L

C O N G U I T A S

Mercedes nació en Camaguey, Cuba, pero vivió casi toda su vida en La Habana. Su madre le hacía las conguitas, muñecas negras de trapo, cuando niña para que jugara. Eran totalmente hechas con telas de algodón, y rellenas de tiras de tela, algodón, aserrín o paja, con los ojos bordados en hilo. Según Mercedes, es probable que no exista un cubano al cual su madre o abuela no le haya hecho alguna vez una conguita para jugar. Mercedes nos cuenta que las conguitas no son solo para jugar. Se utilizan en santería para representar deidades así como los espíritus protectores. En el caso de las deidades, por ejemplo, si es vestida de azul representa a Yemayá, la Virgen de Regla. Si lleva vestida amarillo simboliza a Ochún, la Virgen de la Caridad. Mercedes llegó recién de Cuba, in 1985, y comenzó hacer muñecas como su madre, osea, para su hija. Mercedes trabaja en Manhattan y también diseña ropa de mujeres. Vive en Union City, New Jersey.

C O N G U I T A R A G D O L L S

Mercedes was born in Camaguey, Cuba, but lived in Havana most of her life. As a child, her mother made her conguitas, little black rag dolls. They were made exclusively of cotton cloth and stuffed with rags, cotton, sawdust or straw, with embroidered eyes. According to Mercedes, every single Cuban child had one of these dolls, made exclusively for that child by either the mother or grandmother. She explains that the dolls are not only for play. They are also used in santería to represent deities and protective spirits. For example, if the doll is dressed in blue, it represents the goddess Yemayá, or if it's dressed in yellow, it represents Ochún. Mercedes came to the United States in 1985, and in keeping with the tradition of her mother, she is now making conguitas for her daughter. She works in Manhattan designing women's clothes and lives in Union City, New Jersey.



P A B L O F A L C O N

J U G U E T E S

Nació en Bayamón, Puerto Rico. Al igual que su padre Alfredo y su hijo Pablo, es amante de la carpintería. Aprendió a hacer juguetes desde la infancia. En su barrio, muchos de los niños se inventaban sus propios juguetes guiados por sus propias fantasías. Por ejemplo, hacían hondas, pequeñas carretillas de bueyes, guitarritas y trompos. Para aquel entonces no existía la gran proliferación de juguetes comerciales de hoy día. Según Pablo, el juego entonces era una actividad más sana y creativa. Pablo migró a los Estados Unidos en el 1946 debido a que parte de su familia ya se había trasladado a este país. Aquí trabaja como superintendente pero conserva la carpintería como un pasatiempo. Trabaja en el taller de una iglesia en Brooklyn, donde reside actualmente. Allí hizo sus juguetes con el fin de mostrar que tipos de juguetes se hacían en Puerto Rico cuando él era un niño.

T O Y S

Pablo was born in Bayamón, Puerto Rico. Like his father Alfredo and his son, Pablo, he loves carpentry. He learned to make toys when he was a child, since children in his town invented their own toys, guided by their own imagination. For example, they made slings, little carts with oxen, small guitars and tops. When he was a child, toys were not as accessible as they are today and play time was a more healthy and creative activity. Pablo moved here in 1946 with his family. He worked as a superintendent and reserves carpentry as a hobby. He lives in Brooklyn, and works at a workshop at a local church. There he made his toys to demonstrate the typical toys he made as a child in Puerto Rico.



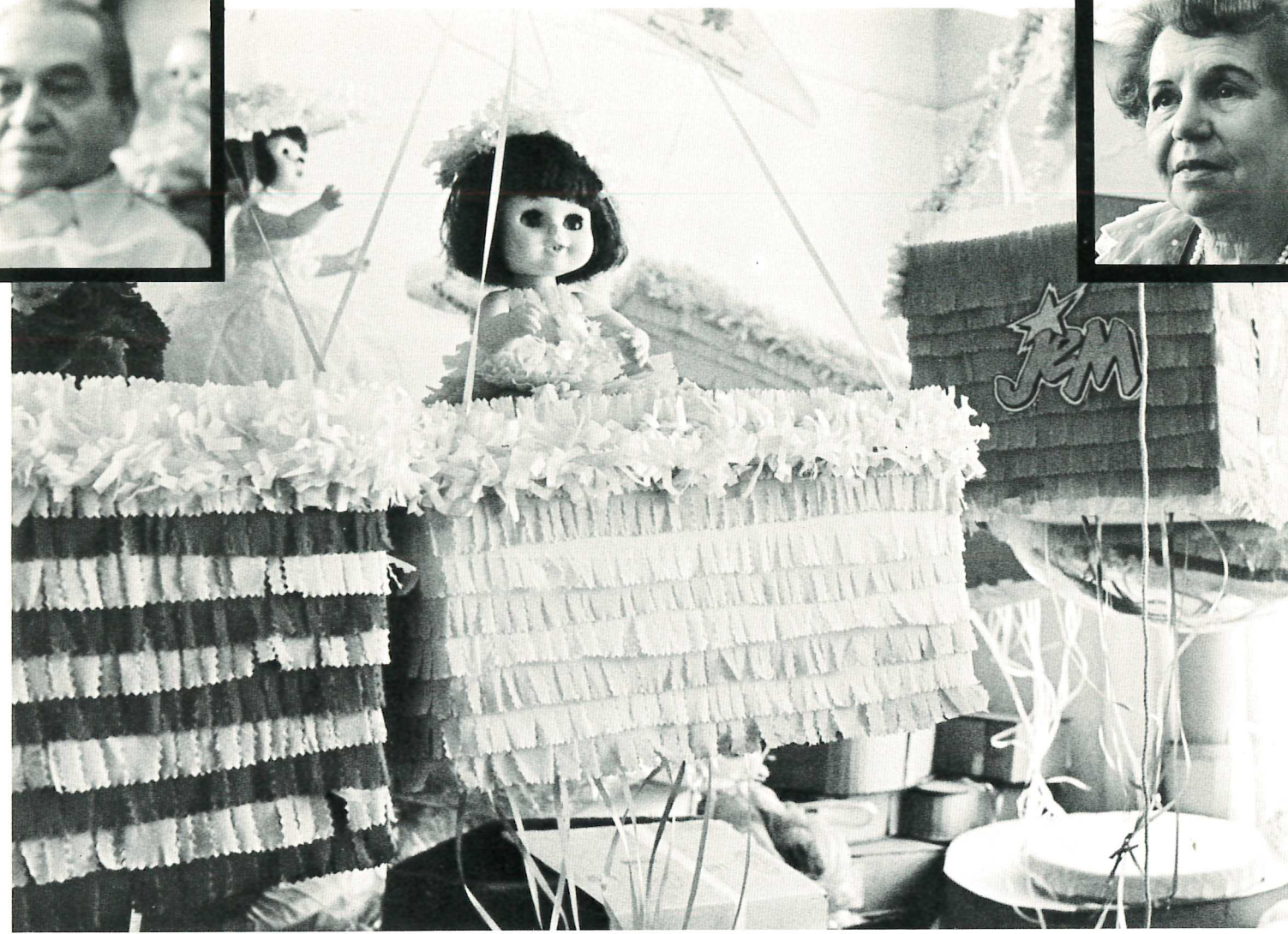
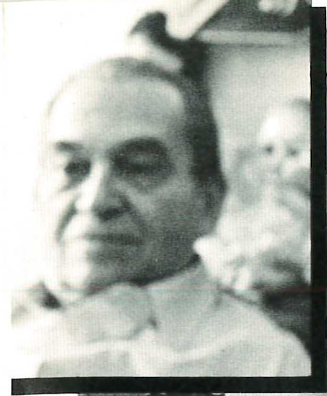
E L I S A P E R E Z

NEGRITAS DE SUERTE

Elisa recibía siempre, como regalo en el Día de los Reyes, una muñeca negra en su pueblo natal de Santurce, Puerto Rico. Sus cinco hermanitas y ella tenían las muñecas más codiciadas del barrio. Cuando señorita, comenzó ayudar a su madre a hacer las muñecas, tanto para los regalos de Reyes para sus hermanas menores como para los pedidos que se hacían cada vez más frecuentes. Las hacían con retazos de tela y las rellenaban con muchas tiras de tela picaditas. En 1945 migró con su marido a los Estados Unidos y volvió cinco veces a visitar la isla. Su empleo, durante muchos años, fué como operadora de máquina de costura. Hoy, retirada, trabaja tiempo parcial en Casita María, en El Barrio, donde también reside, enseñando como hacer sus muñecas. Sus muñecas se venden en bazares, y por pedido, para personas que quieren que les traiga suerte.

BLACK CHARM DOLLS

Elisa always received a black charm doll for Three Kings Day in her home town of Santurce, Puerto Rico. She and her sister had the most-wanted dolls in town. As a youngster she started helping her mother make these dolls for her younger sisters as gifts for Three Kings Day. She also made them on request and orders began to come in more frequently. The dolls were made of left-over pieces of cloth, and stuffed with more bits of cloth. In 1945 she and her husband moved to the United States and since then, she's returned five times to visit. For many years she worked as a sewing machine operator, but now retired, she works part-time in Casita María, near her home in El Barrio, teaching students how to make black charm dolls. Elisa makes her dolls for fairs, and on customer's requests who say they want them as good luck charms.



R O S A Y J E S U S V E G A

PIÑATAS

Rosa nació en la República Dominicana y su marido, Jesús, en Puerto Rico. La especialidad de ellos son las piñatas de papel. Estas se rellenan con juguetitos y dulces para que los niños se los lleven como recuerdo de las fiestas. Rosa cuenta que las piñatas tienen un origen europeo y que llegaron a la América Latina y al Caribe hispano a través de la colonización española. Rosa vino con la idea de elaborar piñatas luego de visitar a su hija en México. Allí las piñatas son construidas de barro y son rotas por los niños a golpetazos de palo. Las piñatas también son parte de una variedad de fiestas tradicionales. En la República Dominicana y en Puerto Rico, las piñatas son hechas de papel, como las de los Vega y, aunque pueden ser rotas a palos, también se hacen para ser tiradas por cintas. Se utilizan exclusivamente para las fiestas de cumpleaños. Rosa y Jesús construyen las piñatas de cintas, pues las madres consideran riesgoso utilizar palos en el espacio reducido de sus departamentos de la ciudad. Los Vegas están retirados y residen actualmente in Manhattan, donde hace piñatas como pasatiempos.

PIÑATAS

Rosa was born in the Dominican Republic, and her husband, Jesús, was born in Puerto Rico. Their specialty is paper piñatas. These are filled with candies and treats which the children take home as party favors. Rosa explains that the piñatas are of European origin and were brought to the Americas by the Spanish colonization. Rosa decided to start making piñatas after visiting her daughter in Mexico. The piñatas there were made of clay, and the children would swing at them with sticks to burst them open. In general, piñatas are part of various traditional festivities. In the Dominican Republic and in Puerto Rico they're made of paper, and although they could be opened by striking them with sticks, they can also be made to open by pulling on ribbons. Here they're used exclusively for birthday parties, and the mothers prefer the piñatas with ribbons because they're safer for small city apartments. The Vegas are now retired and live in Manhattan, where they make piñatas as a hobby.



B E N N Y A Y A L A

V E J I G A N T E S

Nació un 7 de octubre en Cabo Rojo, pueblo costero de la isla de Puerto Rico. Aunque su padre era artesano y carpintero, Benny aprendió a construir máscaras de vejigantes observando a otros artesanos en las playas de Ponce. En tiempos de carnaval estos se reunían con sus materiales y elaboraban sus máscaras para usarlas en las fiestas. En Ponce, el vejigante representa al diablo, y durante fiestas de Santiago Apóstol en Loíza Aldea, el vejigante representa a los Moros que los Cristianos perseguían en su afán de expulsar al "demonio" fuera de España. En general representan la transgresión y la malicia, el desenfreno de nuestra pasión y alegría representado por un personaje mítico y/o histórico. El hizo su primera máscara en el 1960, al año de llegar a los Estados Unidos. Además de hacer máscaras, Benny construye instrumentos musicales y joyería de corozo. También es músico de bomba y plena y toca con su conjunto Kumbalaya.

V E J I G A N T E S

Benny was born in Cabo Rojo, a coastal village of Puerto Rico. Although his father is an artisan and carpenter, Benny learned to make masks by observing other artisans on the beaches of Ponce. For the carnivals they would gather their materials and meet to paint vejigante masks, which they would then wear to the festivals. The vejigante in Ponce represents the devil, and at the Santiago Apóstol Festival in Loíza Aldea, the vejigante represents the Moors that the Christians persecuted in their campaign to drive all the "demons" from Spain. Generally, they represent unrestrained passion and joy, and a complete transgression of all rules. Benny made his first mask in 1960, when he first arrived in New York. In addition to making masks, he's also a plena and bomba musician, has his own group, Kumbalaya, and makes musical instruments and jewelry.



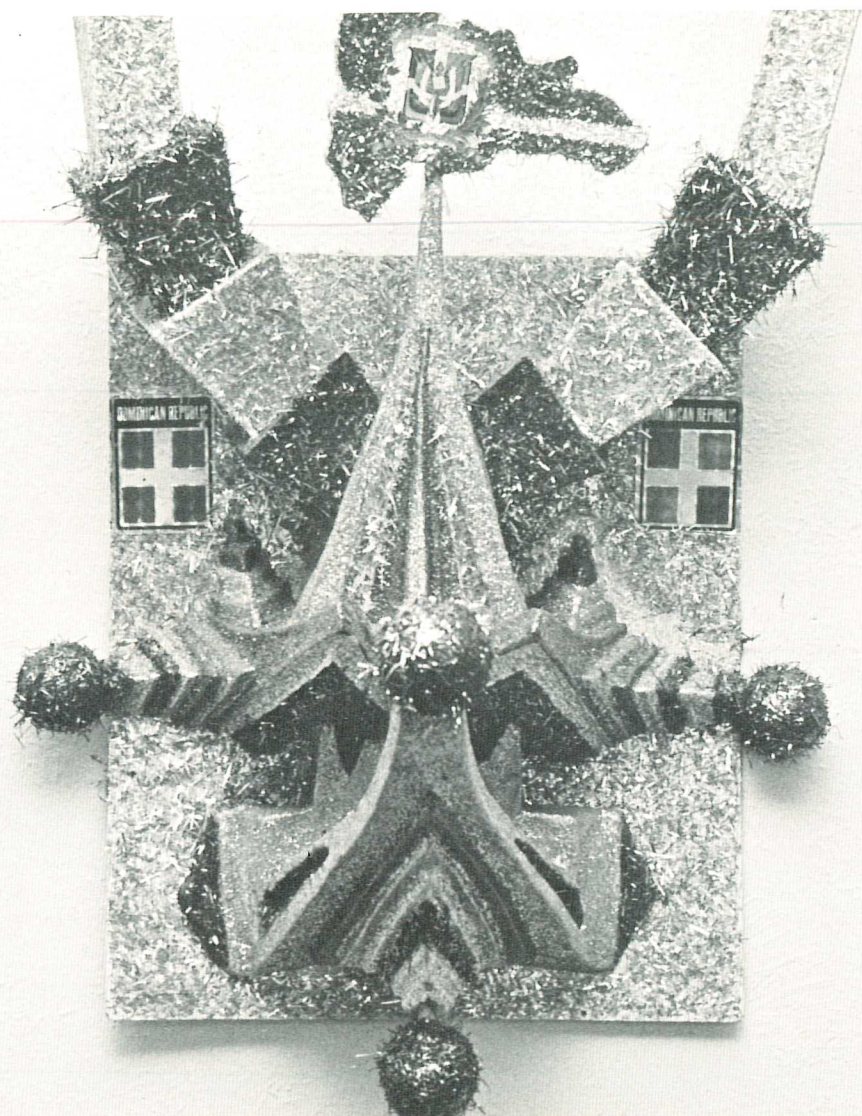
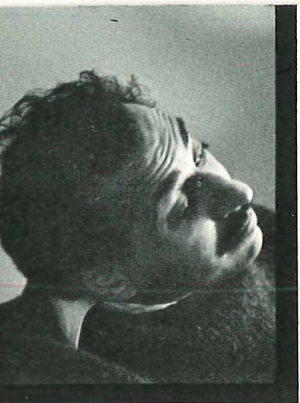
M A R T A D E L A C R U Z

M A S C A R A S Y V E S T U A R I O S

Marta nació en Mayagüez, Puerto Rico. Su madre la trajo a los Estados Unidos en el 1941. La emigración le provocó un choque cultural que recuerda como un período duro y triste en su vida. Se aferró a su cultura como una forma de sobrevivir en una sociedad que no entendía ni la entendía a ella, y como una manera de reafirmar su valía, su puertorriqueñidad. Hoy día Marta es directora del grupo cultural Los Hermanos Fraternos de Loíza Aldea, establecido en El Barrio. Su objetivo principal es educar a los niños jóvenes puertorriqueños sobre su herencia cultural. Así mismo, parte de su meta es lograr que grupos de otras nacionalidades puedan entender y apreciar nuestras tradiciones. Marta aprendió a hacer máscaras en un taller que cordinó en la desaparecida Galería Moriviví hace cuatro años. Desde entonces ha hecho máscaras y vestuarios con diversos materiales y con el toque personal de su fantasía. Marta reside en el barrio y es actriz de teatro.

M A S K S A N D C O S T U M E S

Marta was born in Mayagüez, Puerto Rico. She was brought to the United States by her mother in 1941. At first she experienced culture shock, a difficult and sad period of her life. She anchored herself to her culture as a way of surviving in a society that she didn't understand, nor understood her, and this was also a means of reaffirming her worth, her Puerto Ricanness. She's now director of the Fraternal Brothers of Loíza Aldea, based in El Barrio. It's main objective is to educate children of their Puerto Rican heritage. However, part of the organization's goal is for other cultural and ethnic groups to have a better understanding, and appreciation of our traditions. Marta learned to make masks in 1984 in a workshop sponsored by the now defunct Galería Moriviví. Since then she's made masks and costumes using a wide variety of materials and her creative touch. Marta resides in El Barrio and is also an actress.



J O S E E D U A R D O P I C H A R D O

D I A B L O S C O J U E L O S

José Eduardo nació en Santiago, República Dominicana. De su pueblo conserva imágenes e historias de las fiestas de carnaval. Nos narra como en los pueblos pobres cuando va llegando el tiempo festivo los niños buscan en los basurales materiales y retazos para crear sus disfraces y caretas. De este modo la miseria se desafía así misma vestida de fantasía y de colores. José Eduardo, además de ser un artista que ha trabajado en gran variedad de materiales, es declamador de poesía. Estudió en Santiago un bachillerato en artes. Sus diablos cojuelos, máscaras con que representan al diablo en carnaval, son de una gran creatividad y de vastísima variedad. Estos se construyen con madera, papel y tela. José Eduardo emigró a los Estados Unidos en el año 1978. Reside actualmente en Queens.

D E V I L M A S K S

José Eduardo was born in Santiago, Dominican Republic. He remembers the myths and history of his village's carnival. In poorer villages, when they began to prepare for the festivals, the children would go through garbage to find scraps and materials for masks and costumes. In this way, poverty defied itself with illusions of fantasy and color, José explains. The masks he makes represent the devil in the carnivals, and are made of wood, paper and cloth. He received his B.A. in Arts from Santiago. In addition to being an artist working with a wide range of media, he also recites poetry. He came to the United States in 1978 and now lives in Queens.



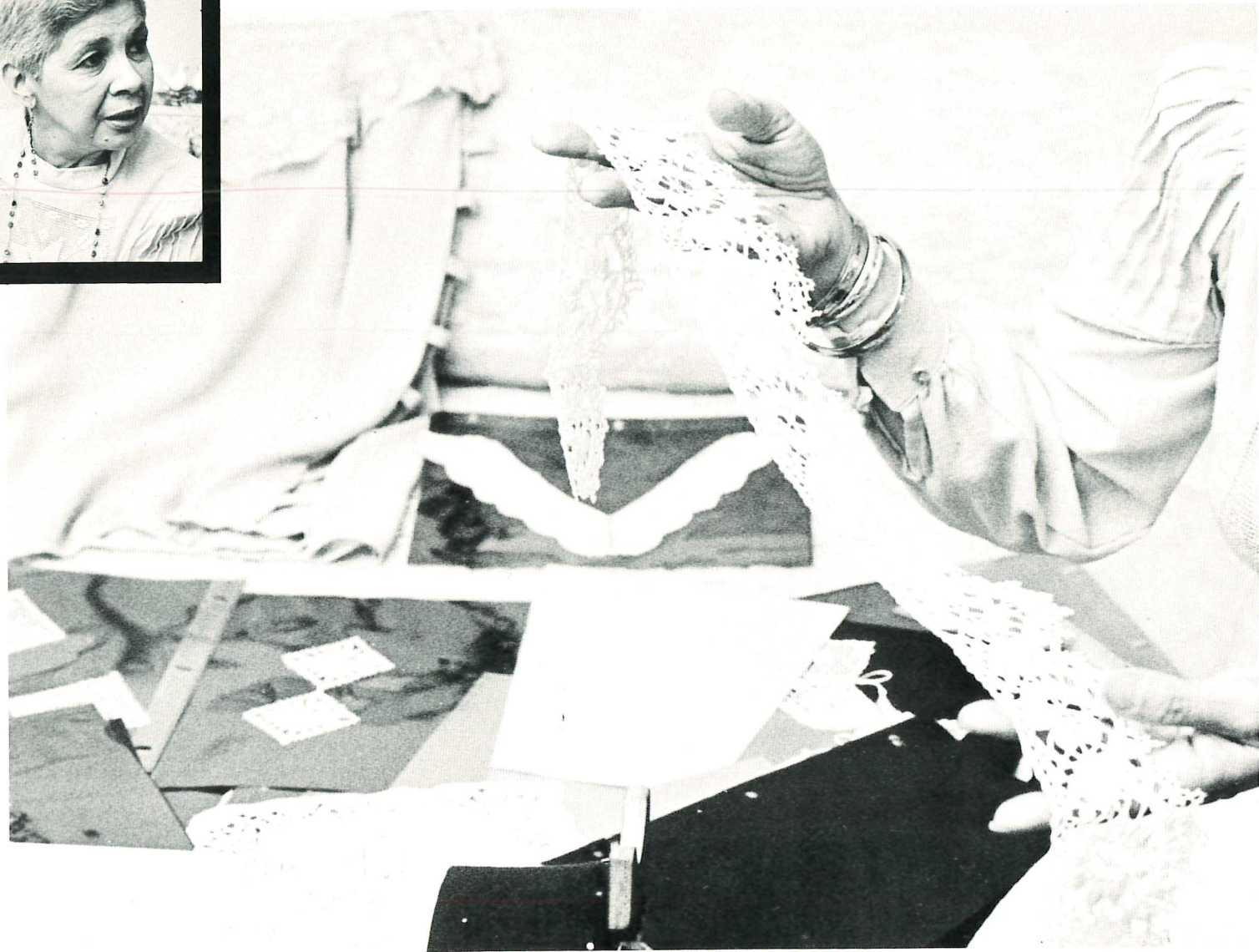
M A R T I N A Y A L Á

C R O C H E T

Para Martín, que es oriundo de Moca, Puerto Rico, el arte del crochet es una parte integral de su vida. Martín migró a los Estados Unidos en el año 1947. Aunque su madre hacía encajes de mundillo, él aprendió a tejer a los 21 años, en el hospital donde trabajaba con pacientes. Desde entonces, teje diariamente y cuenta que para él es como una terapia física y mental. El recomienda el crochet como una manera de desarrollar la concentración mental. Martín, que ve las dificultades y los problemas a los cuales la juventud de hoy día se enfrenta en un mundo colmado de violencia y vicio, piensa que el crochet y otras formas artesanales podrían brindarles a los jóvenes actividad creativa, entretenimiento sano y una fuente de satisfacción personal. Martín teje, entre otros, manteles y cuadros de su inspiración. Además de ser un gran tejedor de crochet es también un magnífico tejedor de canastas y gusta de experimentar con nuevas artesanías. Actualmente reside en Queens y se desempeña como ayudante de cocina.

C R O C H E T

For Martín, a native of Moca, Puerto Rico, the art of crochet is an integral part of his life. He moved to the United States in 1947. Although his mother made mundillo, a hand-woven lace, he was 21 when he learned to crochet while working with patients at a hospital. He now crochets on a daily basis, and says that it's like a physical and mental therapy. He recommends the art of crochet as a way of fine tuning your concentration. Martín, who sees the problems that our youth face in today's world, a world filled with violence and vice, believes that crocheting and other art forms could provide a creative pastime, a wholesome training process, and can be tremendously gratifying. Among his finished pieces are tablecloths and original paintings. In addition to his mastery of crochet, he's also a great basket weaver and enjoys experimenting with new crafts. Martín now lives in Queens and works as a cook's assistant.



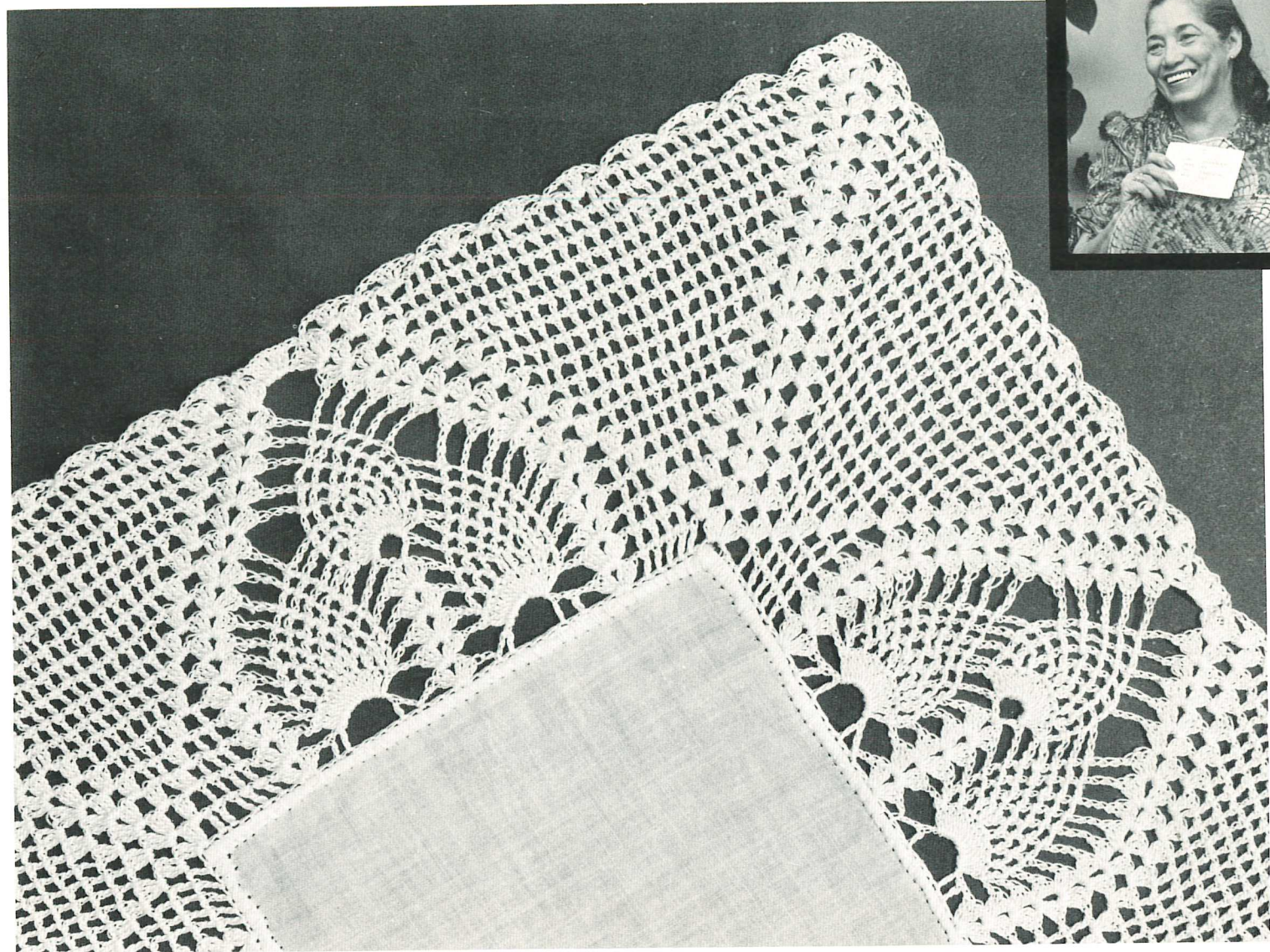
R O S A E L E N A E G I P C I A C O

M U N D I L L O

Rosa Elena es oriunda de Moca, Puerto Rico. Según ella, el mundillo es hoy día practicado con frecuencia entre las mujeres de Moca. El arte de tejer encajes a mano es una tradición que se remonta a los tiempos de la conquista española. En sus comienzos era un arte practicado exclusivamente por las señoritas de la sociedad, es decir, por las hijas de las familias adineradas. Luego se extendió a todos los demás sectores de la población. La tradición de mundillo en la familia de Rosa es legendaria. Tanto su abuela como su madre hacían encajes de mundillo. Rosa aprendió de niña, entre los tres y cuatro años de edad, y cuenta que le gustaba tanto que su misma madre se quejaba del ensimismamiento que le causaba. Cuando teje en mundillo sus guantes, aplicaciones y otras bellezas, es como si entrara en una dimensión de intimidad y de total sosiego. Rosa es profesora universitaria en Boricua College. Reside en Queens.

B O B B I N L A C E

Rosa Elena is a native of Moca, Puerto Rico. According to Rosa, the art of mundillo is now commonly practiced among the women of Moca. Mundillo is the art of weaving a delicate lace, a tradition passed down from the Spanish colonial period. It began as a craft practiced by single ladies of the upper class, that is, within the wealthier families. It then spread to the rest of the population. This tradition within Rosa's family is legendary. Her mother and grandmother all weaved lace by hand. Rosa learned bobbin lace weaving when she was three to four years old, and was so deeply involved that her mother complained of her distraction. When she weaves her gloves, lace trimmings, and other pieces, she enters an intimate dimension of total serenity. She teaches at Boricua College and resides in Queens.



P U R A G A R C I A

C R O C H E T Y B O R D A D O

El pueblo natal de Pura es Bayamón, Puerto Rico. Comenzó a aprender el arte del crochet y del bordado desde los siete años de edad. Era una de las clases que cursaba en su escuela de primaria en el pueblo de Adjuntas. Pura llegó hace ocho años a los Estados Unidos. En el transcurso del cambio de cultura su arte ha sido modificado un poco. Por ejemplo, en la isla Pura no usaba lana en sus tejidos, solo hilo de algodón y los colores que utilizaba eran el blanco y el crema. Así mismo, las piezas que elaboraba eran mayormente tapetes, pañuelos y manteles. Acá, utiliza lana de colores y produce artículos de vestir tales como cuellos y zapatitos para bebés. Pura vive en el Bronx y trabaja como operadora en la industria de la costura.

C R O C H E T A N D E M B R O I D E R Y

Pura's home town is Bayamón, Puerto Rico. She started to practice the art of crochet and embroidery when she was seven-years old after learning at a grade school in the town of Adjuntas. Pura moved to the United States when she was eight-years old. In the course of her move, she had to modify her techniques somewhat. For example, she started using woolen yarns, a material never used on the island, and threads of different colors, where white and creams were the norm. On the island she worked primarily on doilies, handkerchiefs and tablecloths. Here, she works in colored woolens to make dress accesories such as collars and baby booties. Pura lives in the Bronx, and works as a sewing machine operator.



IRAIDA BARRIOS DE RIVERA Y LUIS RIVERA

M U N D I L L O

Iraida nació en el pueblo de Vega Baja, Luis en Río Grande en la isla de Puerto Rico. Iraida aprendió el arte del mundillo en 1980 en un taller en el pueblo de Bayamón. En ocho años Iraida ha desarrollado con tal maestría su arte que ha llegado a ser instructora a la par que creadora de hermosas piezas de encaje tales como vestiditos de bebé, aplicaciones y pañuelos. Su marido, Luis Rivera, que es carpintero y comparte su entusiasmo por el mundillo, construye los telares de mundillo para Iraida y sus estudiantes. La pareja migró a los Estados Unidos en febrero 13 de 1987 "para cambiar de aires." Actualmente residen en Brooklyn. Iraida da clases de artesanía y Luis construye gabinetes y otros muebles.

B O B B I N L A C E

Iraida was born in Vega Baja, Luis in Río Grande, two villages in Puerto Rico. Iraida learned the art of weaving a delicate lace, mundillo, at a workshop in Bayamón. Within eight years, Iraida had developed such a complete mastery of mundillo that she's now an accomplished instructor of fine lace-making techniques. Her husband Luis is a carpenter and shares her love for mundillo. He makes the weaving looms for Iraida and her students. They moved here in February, 1987 for "a change of pace," and now live in Brooklyn. Iraida teaches arts and crafts and Luis builds cabinets and other furniture.



J O S E L U I S A V I L E S

S A N T O S D E P A L O

José es oriundo de Orocovis, pueblo de la cordillera central de Puerto Rico, conocido como cuna de grandes artesanos. José es uno de los diez hijos del artesano de santos de palo, Celestino Avilés. Estas figuras de madera son tallados de santos y otros motivos de la tradición religiosa católica. Constituyen uno de las más antiguas tradiciones artísticas de la isla que datan de los tiempos de la colonia española. José aprendió el arte de la talla de santos a través de su padre. Para José los santos, además de tener un significado religioso, poseen un contenido histórico-cultural importante. Sobre todo en Nueva York, donde los santos de molde hechos en porcelana y yeso son los más populares, las tallas son como un símbolo de la identidad puertorriqueña. José produce joyería de temas taínos, indígenas isleños, en gran variedad de materiales. Llegó a los Estados Unidos en 1965. Reside en Brooklyn, pero viaja anualmente a la isla para visitar a la familia y vender sus piezas. José es camarógrafo de profesión.

W O O D C A R V E D S A I N T S

José was born in Orocovis, a village in the central mountain range of Puerto Rico, well known for its population of prolific artisans. José is one of ten children of the wood carver, Celestino Avilés. These figures are carved from wood to symbolize saints and other figures of the Catholic religion, and they constitute one of the oldest artistic traditions carried forward from the colonial period. He learned the techniques from his father. José explains that the saints have more than just religious meaning—they have historical and cultural importance. Especially in New York, where almost all the saints are molded from porcelain and plaster, the wood-carved saints are, in a sense, a symbol of Puerto Rican identity. José also makes jewelry with taíno motifs, the indigenous Indian symbols, using a wide variety of materials. Although he moved to New York in 1965, and is a resident of Brooklyn and a cameraman by profession, he returns to the island annually to visit his family and to sell his crafts.



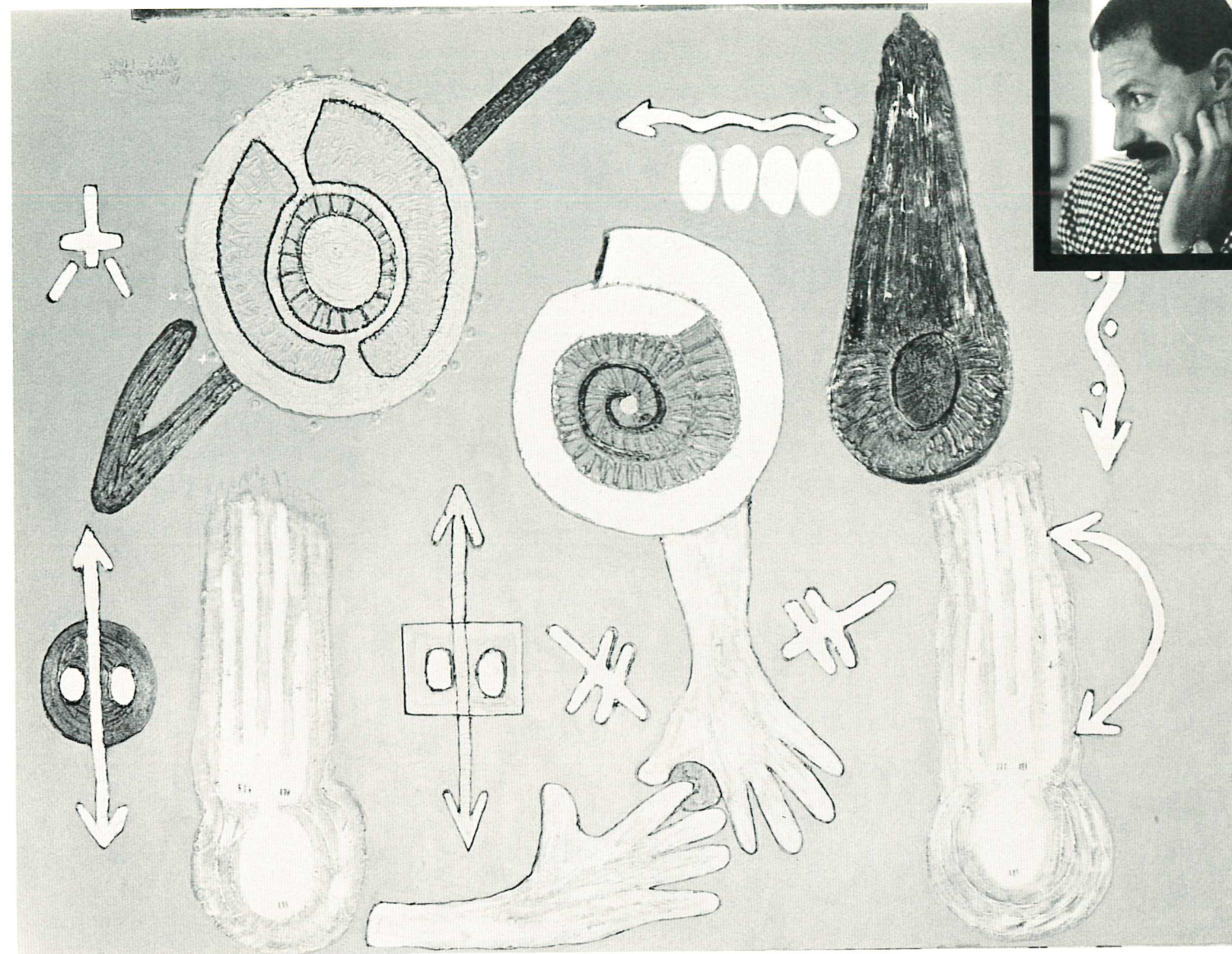
W I L L I A M R O L D A N A G U I L E R A

TALLA DE ORISHAS E IMAGENES SANTERAS

Nació en Brooklyn de padres puertorriqueños. Desde muy pequeño sintió inclinación por las artes. Aprendió a tallar madera por sí solo con herramientas rudimentarios, tales como cuchillos de cocina y espátulas. Su padrino, Lencho, es dueño de la botánica Las Tunas, en el barrio de Inwood en Manhattan. En la botánica, tienda especializada en objetos religiosos como velas, hierbas, incensos, aceites aromáticos y otros productos, William consigue a la mayoría de sus clientes. Su especialidad son imágenes de origen afro-antillano que representan orishas o deidades de la religión santera. Es a través de la botánica que se provee de la madera necesaria para hacer sus tallas. William posee gran convicción en el poder de su religión y sus tallas. Recientemente se mudó a Pennsylvania.

ORISHA ICONS AND SANTERIA IMAGES

William was born in Brooklyn of Puerto Rican parents. He felt a strong disposition towards the arts since childhood, and learned to carve wood on his own using rudimentary tools, such as kitchen knives and spatulas. His godfather, Lencho, is owner of the botánica Las Tunas in Inwood, Manhattan, a store which specializes in religious items such as candles, incense, and aromatic oils. There William meets most of his clients. His specialties are images of Afro-Antillean origin which represent orishas or deities of the Santería religion, and also where he finds the wood necessary for his craft. William has a profound faith in the power of his religion and its icons. Just recently, he relocated to Pennsylvania.



O S V A L D O S E S T I

CUADROS DE PALO MONTE

Oswaldo comenzó a pintar cuadros sobre la religión de palo monte hace once años en La Habana, su ciudad natal en Cuba. El pintaba un cuadro de su inspiración para luego regalarlo a alguna persona de la religión. Palo monte es una religión de origen afro-cubano. Aunque posee ciertos paralelismos con la religión de santería, tiene sus propias particularidades en ritos y misterios. Su dialecto es llamado el Lango afro-cubano. La religión de palo monte se mantiene bastante desconocida debido a la discreción practicada por sus miembros. Algunos de los cuadros de Oswaldo representan a los guías protectores de palo monte, los cuales son siete, y otras prácticas rituales. Oswaldo llegó a los Estados Unidos el 24 de abril de 1980. Reside en Manhattan donde continúa pintando cuadros para sí y para practicantes de la Florida.

PAINTINGS OF PALO MONTE

Oswaldo began to make paintings about the religion of palo monte when he was eleven years old in Havana, Cuba. Originally, he made paintings to give as gifts to other practitioners of the religion. Palo monte is a religion of Afro-Cuban roots, and although it has certain aspects that resemble santería, it has its own rites and myths. The dialect spoken is Afro-Cuban Lango. The religion itself is not well known due to the discretion practiced by its members. Oswaldo made some of the paintings to represent rituals which are practiced, and some to represent the protective guides of palo monte, of which there are seven. He came to the United States in April, 1980 and resides in Manhattan where he continues to paint for himself and for other practitioners in Florida.



A N G E L A L L E N D E

PAISAJES ARTESANALES

Angel nació en Santurce, Puerto Rico. Estudió arte en el año 1967 en Minneapolis, Minnesota. Su obra se ha exhibido extensamente en los Estados Unidos. Su especialidad son los retratos y los paisajes. En los retratos recrea próceres puertorriqueños tales como Albizu Campos y Ramón Emeterio Betances. En sus paisajes evoca el campo y los pueblos pequeños de la cordillera y la costa. Los construye como piezas artesanales con elementos utilizados en la isla como arena, pedazos de zinc y madera. Es tradición, tanto para los boricuas de la isla como para los que residen en Nueva York, el adornar sus casas con cuadros de paisajes campestres, así como de sus personajes históricos o religiosos predilectos. Angel actualmente reside en Manhattan donde continúa pintando y construyendo cuadros que hablan sobre nuestro folklor.

LANDSCAPES AND PORTRAITS

Angel was born in Santurce, Puerto Rico. In 1967 he studied art in Minneapolis, Minnesota. His specialties, portraits and landscapes, have been exhibited extensively in the United States. In his paintings he recreates eminent figures from Puerto Rico's history, such as Albizu Campos and Ramón Emeterio Betances. The landscapes depict scenes from small towns in the central mountain range and seaside villages. They are constructed like craft pieces using elements used in the island itself such as sand, wood and zinc. A common tradition, for both Puerto Ricans islanders as well as for those living in New York, is to decorate their home with images of rural landscapes, cherished historical figures or religious themes. Angel now lives in Manhattan where he continues to paint portraits and landscapes, images resonant of our folklor.



A N D R E S G U T I E R R E Z

MINIATURAS

Oriundo del pueblo de San Lorenzo, Puerto Rico. Andrés comenzó a tallar figuritas de los años 1920-1930 en el 1976, tales como planchas de hierro y estufas de fuego, trece años después de haberse establecido en la ciudad de Nueva York. Aprendió a tallar en el taller de ebanistería de su hermano. Cuenta que la inspiración le vino de un sueño que tuvo con su difunta madre. Luego, tratando de descifrar su significado, comenzó a tallar una de las imágenes del sueño. Para Andrés, que es redactor del periódico La Voz Hispana, tallar es un pasatiempo. Hace sus figuritas con el propósito de que las nuevas generaciones puedan apreciar como se vivía en Puerto Rico en la época en que él era un niño. Además de ser artesano de miniaturas tradicionales, Andrés evoca su cultura cantando y tocando con su guitarra las canciones del ayer de sus compositores puertorriqueños predilectos. Reside en Manhattan.

MINIATURES

Andrés is a native of San Lorenzo, Puerto Rico. In 1976 he began carving figures from the 1920s and 1930s, such as irons and stoves, 13 years after settling in New York City. He began woodworking in his brother's workshop, and after a dream he had of his late mother he tried to decipher the meaning of the dream by sculpting these personal images. Andrés is an editor at La Voz Hispana, and woodworking is his hobby. He makes miniatures to bridge his historical perspective of life in Puerto Rico with the next generation. In addition to these traditional miniatures, he evokes his culture by playing his guitar and singing nostalgic songs by his favorite Puerto Rican composers. He now resides in Manhattan.



This exhibit was made possible, in part, by funds from the National Endowment for the Arts, a federal agency; New York State Council on the Arts and the Department of Cultural Affairs with additional support by the American Express Foundation and Schieffelin and Somerset.

text: Ana Negrón
 translation: Alma Rodríguez
 photographs: Vicente Fernández and Tony Vélez
 cover art: José Rodríguez
 design and layout: Raquel Jaramillo
 typesetting: AHA Graphics
 exhibit design: Grace Guerrero

G R E G O R I O M A R Z A N

ESCULTURAS DE PAPEL

Gregorio nació en Puerto Rico. Llegó a los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial cuando había mucha necesidad en la isla. Aquí trabajó en varios lugares desempeñándose en un sin fin de tareas. Su último empleo fue rellenar muñecas. Gregorio comenzó a hacer sus esculturas de cartón y de papeles de colores como una manera de aumentar su presupuesto, y también como una forma de dar rienda suelta a la necesidad que sentía de expresarse a través de un medio artístico. Actualmente, esta actividad le ayuda a completar su cheque de retiro. Sus esculturas son, en su mayoría, animales de colores alegres y brillantes, forrados con papel transparente. En ellas va plasmada su experiencia de vida y su sentimiento. También encierran una visión y una estética que tiene que ver intrínsecamente con la comunidad a que pertenece. Gregorio reside actualmente en El Barrio.

P A P E R S C U L P T U R E S

Gregorio was born in Puerto Rico. He arrived in the United States during World War II, when times were hard in the island. Here he began working away at different jobs with never-ending tasks until his last job where he stuffed toys. Gregorio started making sculptures using cardboard and colored paper as a way of complementing his wages. It was also a way to fulfill his need for artistic expression, to give free reign to his creativity. This activity now helps him pad his retirement check, he says. For the most part his sculptures portray brilliantly colored, cheerful animals covered with transparent plastic. In these animals he shapes his own feelings and experiences, and they contain an aesthetic vision that is intrinsic to the community to which he belongs. Gregorio now lives in El Barrio.

El Museo:

STAFF

Brenda Alejandro
Museum Educator
Petra Barreras del Rio
Executive Director
Margaret Claudio
Receptionist
Jose Castillo
Guard
Evelyn Collazo
Administrative Assistant
Rafael Colón-Morales
Curator

Carlos Ortiz-Chéves
Registrar
Andrés Domínguez
Guard
Shirley Manuel
Financial and
Personnel Manager
Federico Ruiz
Operations Manager
Anyta Soto-Canino
Public Relations/
Membership Manager
Pedro J. Villarini, Jr.
Secretary

TRUSTEES

Agustín Alamo
Aida Alvarez
Angela Cabrera
Hon. John Carro
Victoria M. Cintrón
Carmen A. Culpeper
Hon. Donald Grajales
Alberto Ibarguen
Michael Janicki
Irvine R. MacManus
Carlota Maduro
Manuel S. Martínez
Jose T. Moscoso, Esq.

Carmen P. Nelson
Josephine Nieves
Amaury L. Rivera
Marianne Roig
Carmen Ada Rosaly
Blanca R. Vázquez
Hector Willems, Esq.

EX-OFFICIO

John Haworth
Assistant Commissioner
Department of Cultural Affairs